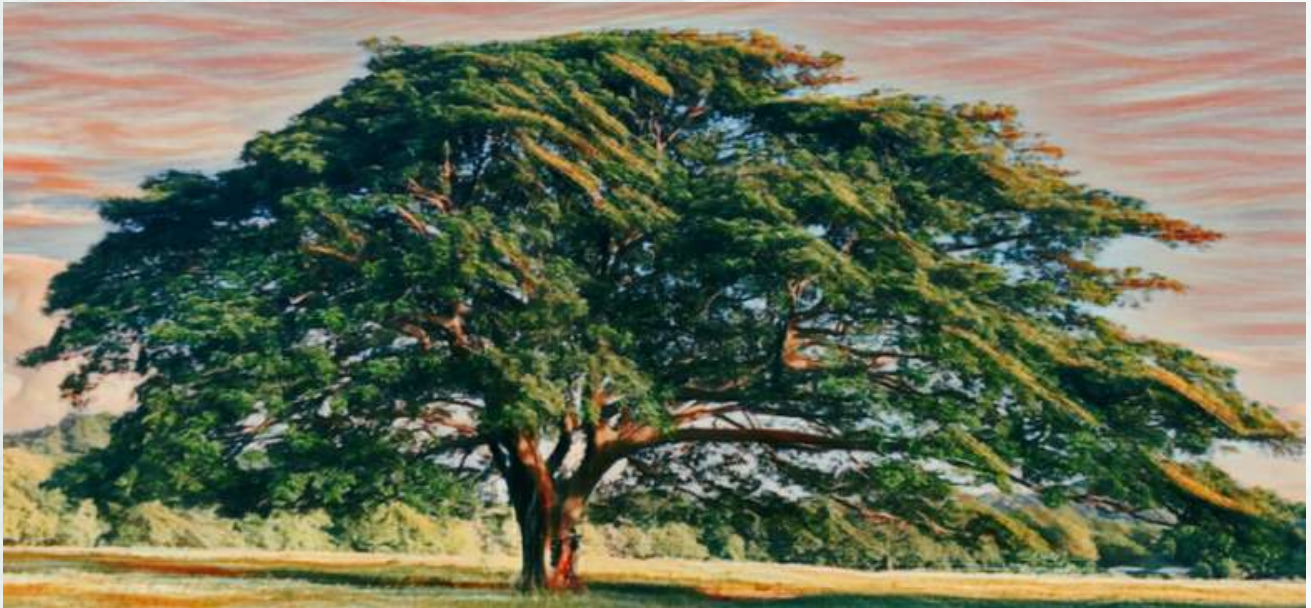


GUANACAXTLE

Cultivando territorios agroecológicos

Boletín No. 3 - agosto 2023



Editorial

Miguel Ángel Escalona

Proponemos desde el grupo motor que impulsa a la **Plataforma Metropolitana de Formación en Agroecología** abrir un espacio para la reflexión en torno a la co-construcción de iniciativas que nos permitan, diríamos de manera coloquial, empezar a enfriar nuestra ciudad y sus zonas aledañas. En los últimos años nuestra ciudad ha crecido a un ritmo acelerado exigiendo una serie de servicios que provocan por un lado una demanda importante de recursos (energía, agua, gestión de los residuos, etc.) y por otra parte generan una cantidad importante de residuos que al no ser separados correctamente nos llevan a problemas serios de contaminación en cuerpos de agua y también un incremento en la emisión de gases de efecto de invernadero (GEI), lo que a su vez genera un incremento en las temperaturas. Podemos decir que **en la actualidad una de las consecuencias del calentamiento global es la modificación en la cantidad y distribución de las precipitaciones y temperaturas**, por ello no es raro escuchar frases como “nunca había sentido tanto calor”

o “nunca vi que cayera tanta agua en un solo aguacero”.

De tal forma la creación de nuevas urbanizaciones, que podemos llamar periféricas dado que están ubicadas alrededor de la ciudad formando microciudades satélites provocan: a) una extensa ocupación del territorio con asentamientos humanos de mediana y alta densidad; b) la dispersión en las ciudades; c) el aislamiento o la desaparición de los espacios naturales a consecuencia de la impermeabilización y sellado de grandes superficies del suelo; d) la exigencia de nueva infraestructura de movilidad, propiciadas por el intenso uso del automóvil; e) la inexorable pérdida de la biodiversidad, f) la distorsión del ciclo hídrico, g) la desaparición de valores paisajísticos y h) el aumento de islas de calor.

Desde esta perspectiva, la urbanización a ritmo acelerado está modificando la cobertura vegetal, lo que influye en la distribución, en la cantidad y en la estacionalidad de los flujos de agua, por lo que la relación suelo-vegetación-agua es inversamente proporcional, esto quiere decir que los cambios en el uso del suelo implican mayores alteraciones a la cobertura vegetal, lo que a su vez tiende a generar mayores

impactos en la distribución del agua y dirección de sus flujos trayendo consecuencias sobre la oferta de agua disponible para su uso en la naturaleza y para las distintas actividades del hombre, es decir poca agua disponible para usos domésticos y poca recarga de los mantos acuíferos.

Toda esta problemática plantea la necesidad de implementar **estrategias innovadoras e inclusivas de gestión urbana y de resiliencia**, que consideren de forma equilibrada a sus distintos componentes y los retos existentes en las ciudades que conforman nuestra zona metropolitana, con la idea de recuperar una planificación participativa que preste más atención a los aspectos distributivos, la mejora de la calidad de vida en el conjunto de la ciudad y la sustentabilidad que proponemos llamar socioambiental.

Por fortuna la noción de la relación personas-naturaleza está cambiando, sin lugar a dudas estamos en un momento de grandes cambios en las percepciones y sensibilidades en torno a la cuestión ambiental. Se está resquebrajado la confianza social que en el pasado hacían aceptables sacrificar la red de la vida a cambio de una promesa de progreso indefinido y de modernidad. Ya no es posible confiar en que la tecnología podrá resolver estos desafíos civilizatorios y que los costos ambientales pueden posponerse para mañana bajo el supuesto de que la ciencia siempre podrá correr un poco más la frontera de expansión en la extracción de recursos.



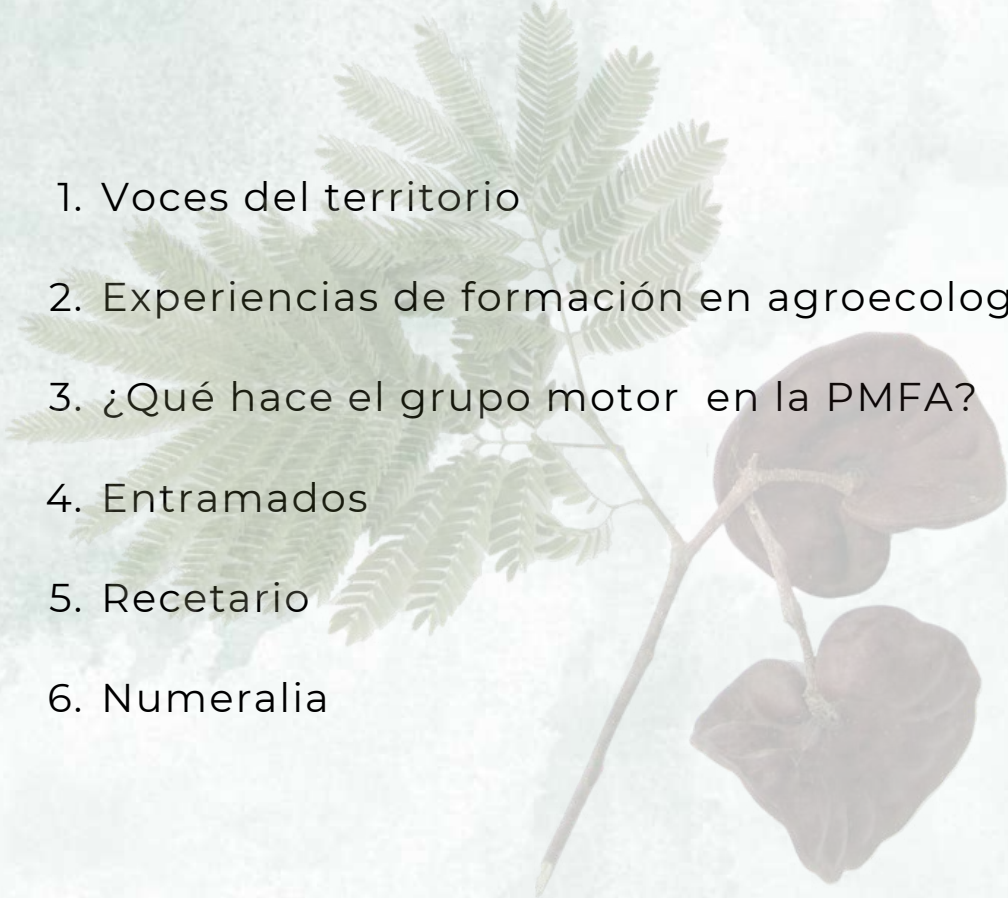
Hoy la sociedad civil organizada nos interpela sobre asuntos en los que cultura y naturaleza se mezclan todos los días y propone procesos creativos de co-construcción de alternativas en las que el diálogo se vuelve factor fundamental, podemos hablar de una gobernanza reflexiva y del cuidado de los bienes comunes.

En este contexto, el cuidado emerge como un tema de compromiso profundo y un estado afectivo fundamental, podríamos hablar de una ética de la obligación y un trabajo práctico, en tanto que una acción que impacte a un sector de la sociedad por necesidad debería ser consultada y abrir la posibilidad de escuchar propuestas y co-diseñar con base en ellas opciones viables que permitan conservar y manejar óptima y sustentablemente los recursos naturales, con el menor daño posible y el máximo beneficio colectivo, lo que pensamos que se debe buscar generar procesos de diálogo con diferentes actores para que estos diseños se desarrollen en el marco de procesos de construcción colectiva.

Por todo ello, les invitamos a seguir construyendo juntas y juntos este boletín que busca ser un espacio de expresión, propuestas y visibilización de las opciones sustentables que nos lleven al buen vivir de forma colectiva, a través de promover acciones de formación desde una ética por la vida y el bien común, en donde todas y todos seamos valorados por nuestras propuestas y acciones sustentables, ese es el camino pensamos para una sociedad inclusiva, creativa y de cuidados colectivos.

Como obligación ética, cuidar implica preocuparse, estar sujeto a otro y reconocer la obligación de cuidar y como trabajo práctico el cuidador requiere una vinculación práctica. Sin embargo, se reconoce que estas prácticas son complejas pues es posible que el cuidado de algunos individuos y especies se traduce en sufrimiento y muerte para otros. En resumen, el cuidado se basa en problemas ineludibles de existencias interdependientes y no ofrecen garantía de un mundo armonioso.

En este número

- 
1. Voces del territorio
 2. Experiencias de formación en agroecología
 3. ¿Qué hace el grupo motor en la PMFA?
 4. Entramados
 5. Recetario
 6. Numeralia

Edición

Beatriz Castillo Ortiz y Antonio Menchaca Pardow

Consejo editorial: Grupo Motor de la Plataforma Metropolitana de Formación en Agroecología de Xalapa.

PRONAI-CONAHCyT 321285 "Agrosilviculturas Agroecológicas urbanas y periurbanas de México para nuestras soberanías alimentarias."

Voces del territorio

Antonio Menchaca, Alicia Olivares, Luis Octavio Hernandez.

Solemos hablar de transiciones agroecológicas, de escalamiento de la agroecología, de grandes cambios en el sistema alimentario que cuando ocurran serán la solución a las crisis que enfrentamos. A veces olvidamos que detrás de estos cambios, existen muchas personas trabajando como hormiguitas organizando su nido, como abejas que buscan el polen, y otras tantas que aún no saben cuál es su rol en éste gran cambio de rumbo. Pero como dicen, quien busca encuentra y en este boletín queremos resalta a personas que han emprendido sus propias transiciones a nivel personal, personas que ya insertas en el mundo laboral desde un tiempo han tomado la decisión de hacer caso de su incomodidad y tomar cartas en el asunto.

Existe una concepción común de que la forma de triunfar en el ámbito laboral es trazar un rumbo claro y concentrar tu energía y esfuerzos en acumular experiencia en un objetivo para especializarte y ser exitoso. Salirse del rumbo es desincentivado por familiares, colegas y amigos. ¿Quién te va a contratar? Pensarán que no tienes carácter, que te rindes fácil, no sabes lo que quieres. Pero hay quienes saben o sienten en su interior, que el lugar donde están ya no les acomoda, que cambiar, por muy difícil que sea, es la mejor opción antes que seguir en el lugar incorrecto por años y años.

Para quienes están en procesos de cambio de carrera, o estudiando a una edad tardía luego de trabajar por años en algún oficio, el cambio puede ser terrorífico. Por lo que una importante ayuda puede ser desmitificar la idea de que la especialización es el camino al éxito, es justamente lo que David Epstein en su libro busca hacer. Titled "Rango: Porqué los generalistas triunfan en un mundo especializado", es una lectura recomendada para quienes están inseguros de hacer cambios a edad tardía en su carrera profesional.

Un buen resumen es su charla que puedes encontrar en https://www.youtube.com/watch?v=B6IBtiQZSho&ab_channel=TED.

Epstein explica que cultivar diversos intereses, aprender a pensar en analogías para aplicar un campo de conocimiento sobre otro, experimentar antes de elegir un camino, son habilidades útiles y necesarias en el mundo complejo y cambiante en el que vivimos.

Destaca la historia de Frances Hesselbein, una mujer que a los 54 años tuvo su primer empleo pagado como jefa ejecutiva de la organización de las niñas exploradoras de estados unidos. Frances nunca tuvo un título, pero le ofrecieron trabajar en las niñas exploradoras, donde reformuló toda la organización con un éxito rotundo, hizo que la organización pasara de ser vertical a ser horizontal y construyo un equipo inclusivo que reflejara la forma en que querían ser, incluyendo a las minorías étnicas y raciales de la nación. Siguió trabajando en roles de jefaturas y fue galardonada con múltiples premios y doctorados honoríficos. A la fecha del 2020, Frances dirigía un instituto de liderazgo en Nueva York, donde trabajaba todos los días, a los 104 años.

Ampliar tu rango de habilidades y conocimientos de manera que puedas innovar y aplicarlos en varios ámbitos es una tarea muy necesaria para la agroecología, que es oficio manual y también mental, involucra articular diversas áreas de conocimiento. Es una profesión y oficio en el cual tener más de una carrera y más de un campo de especialización sólo puede ser una ventaja. La zona metropolitana de Xalapa, compuesta por zonas rurales y urbanas con una diversidad de paisajes y climas, es un lugar ideal para experimentar e indagar en la agroecología, conocer personas afines y armar una red de apoyo que pueda impulsarte a hacer tu propia transición agroecológica. La invitación está hecha.



Historia de Alicia, estudiante de 2do año de la Licenciatura en Agroecología y Soberanía Alimentaria.

"Yo creo que el campo lo tengo en la sangre, nada más me refloró", afirma con orgullo Alicia, una mujer valiente y decidida que ha emprendido un emocionante viaje de autodescubrimiento a través de la agroecología y la soberanía alimentaria. A sus 55 años, Alicia ha demostrado que el gusto por aprender permanece a lo largo de la vida, permite perseguir los sueños y seguir el llamado del corazón.



La historia de Alicia está entrelazada con el legado de su madre, quien es tercera generación de una familia que recibió sus tierras en Tlalnelhuayocan después de la revolución mexicana. Sin embargo, fue huérfana a los 7 años por lo que creció en el campo con muchas dificultades.

Con el objetivo de evitar que Alicia sufriera como ella lo hizo en su juventud, su madre siempre promovió que ella y sus hermanas trabajaran en la ciudad.

Alicia siguió la recomendación de su madre, trabajó durante 36 años en estética y otros 45 años en cocina, acumulando una vasta experiencia en ambos campos.

A pesar de tener una buena vida en Xalapa, hace diez años, Alicia decidió regresar al campo de su madre, un lugar que ella describe como una tierra de "millonarios", pero no en términos de dinero, sino en riqueza natural y cultural. Resonaba en ella la conexión entre campo y naturaleza.

Corre el año 2020 y la pandemia la llevó a una revelación: no tenía las habilidades necesarias para trabajar en el campo, pues su madre y su padre fallecieron y ella y sus hermanas, aunque muy trabajadoras, habían optado por la vida en la ciudad. Fue entonces cuando vio un anuncio sobre la Licenciatura en Agroecología y Soberanía Alimentaria y supo: "Agroecología es campo y lo otro es alimentación, así que dije de aquí soy".

Con la ayuda de sus compañeros de trabajo, Alicia pudo postular a la Licenciatura, y ahora se encuentra cursando el tercer semestre. El camino no ha sido fácil; Alicia ha enfrentado diversas dificultades, especialmente con la computación. Le llevó casi dos semestres darse cuenta de que no era necesario conectarse desde la facultad y que cualquier lugar con internet servía.



A pesar de las dificultades, Alicia persevera. Aunque admite que a veces le falla la redacción, su pasión por aprender y su amor por el campo la mantienen en el camino. Le gusta leer, especialmente cuando los temas están relacionados con la agricultura y las plantas, y esto la fortalece en su determinación de seguir adelante.

En la universidad, Alicia encuentra desafíos adicionales para conectarse con sus compañeras más jóvenes, pero cuenta con el apoyo incondicional de su hermana y hermano. Ambos la respaldan en su decisión de estudiar agroecología y soberanía alimentaria. Su hermano incluso le ha prometido que, una vez que termine su carrera, trabajará con ella en sus tierras.

El viaje de Alicia ha sido transformador en muchos aspectos. Ha aprendido que los profesores también se equivocan, eso la motiva y hace reflexionar ella también puede. Otros profesores le han mostrado que tiene saberes acumulados desde su experiencia, y en su clase de derechos humanos aprendió que ella tiene derechos. Su enfoque está en hacer que su campo sea productivo y que su pueblo tenga los productos necesarios para cocinar a su gusto y también satisfacer su dieta de diabética.

Las palabras de su padre resuenan en su mente: "Hay que adaptarse a las circunstancias para poder ganar". Alicia ha asumido esta filosofía en su camino hacia la agroecología y soberanía alimentaria. Se ha empoderado al darse cuenta de que tiene la autonomía para decidir sobre su vida y contribuir a un mundo más sostenible y justo.



Las transiciones agroecológicas son realmente muchas a nivel personal, que suman a familias, luego comunidades, paisajes y territorios. Sin prisa, pero sin pausa, la transición de Alicia es una prueba de que es posible reinventarse y dar sentido a los cambios en la vida.

Alicia ha descubierto que el campo corre por sus venas. Aún le queda largo camino por recorrer, por lo que va a ser necesario esfuerzo y sudor. Alicia, ojalá puedas concluir tus estudios y cumplir esos anhelos, encontrar una comunidad con la cual apoyarte, acompañarte, compartir experiencias y seguir formándote.

Historia de Octavio, estudiante de 2do año de la Licenciatura en Agroecología y Soberanía Alimentaria.

"Woouoo", así me sentí cuando me enteré de que había ingresado a LASA, confieso que estaba muy nervioso pues sabía que no estaría tan fresco como los estudiantes recién egresados de la preparatoria. Muy emocionado recuerdo que le conté a toda mi familia y amigos, quienes me felicitaron. El día que visitamos el nido del halcón para la bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso no nos mencionaron cuando enunciaron a todas las licenciaturas, pero, en fin, yo estaba feliz.

Soy Tavo, 36 años, con formación en Derecho, Maestría en Derecho Constitucional y Administrativo. A lo largo de mi formación profesional, desempeñé diversos trabajos relacionados a mi profesión (trabajo desde los 13 años aprox.), en los cuales tuve la fortuna de poder conocer los sectores público y privado.

Desde las primeras experiencias en la nueva licenciatura, fue como si cayera de mis pensamientos y/o mis ojos una pared o similar que hacía que yo no volteara a ver otras realidades, pues no las conocía, y otras que no quería ver, ahora me doy cuenta. Para una clase analizamos un cortometraje, en donde se relata la historia de un niño, él dice que pensaba en su lengua originaria y no en el español, el español lo tuvo que aprender para estudiar.

Por ejemplo para mi conducta social, siento que en ella influyeron todas y cada una de mis vivencias e interacciones que tuve día a día con las personas a lo largo de mi vida; Entonces me pongo a analizar las actividades que compartía con mis amigos, percibiéndolas ahora en dos lenguajes -el original o formadora y el segundo agroecológico-, lo que crea un juego en el que debo decidir si mantenerlas o no en el futuro, ya que algunas pueden ser no tan sustentables/sanas, generando una forma de autocontrol que estoy aprendiendo a manejar. Compartir estas ideas y conocimientos con quienes te rodean, no siempre es fácil, pues es justamente como hablar otro idioma.



Luego de un año desde mi ingreso, voy comprendiendo que la agroecología es mucho más que sustentabilidad, ecosistemas, y conceptos similares, es más bien un vínculo sistémico entre muchos factores que hay que distinguir, visibilizar, reconocer, etc. Muchos de ellos nunca los había escuchado. Llegué a un mundo desbordado de nuevos conocimientos. Tanta información de golpe puede llegar a saturar tu realidad. (no digo que este mal, me gusta). Pero, me he cuestionado si esta forma de vida previa a la agroecología, que compartimos las personas de Xalapa y/o contextos similares, se debe corregir, me pregunto: ¿Por qué lo que me enseñaron ahora debe ser diferente?, ¿Es acaso que seguir esquemas está mal?, ¿Si hablamos de respeto a las cosmovisiones, los demás deben respetar la mía? Al final nosotros crecimos y vivimos esta realidad desde que nacimos, somos a la ciudad, tanto como otras personas son a sus comunidades...

Ahora entiendo la historia del niño, y en cada actividad que realizo, cada que visito un lugar, la playa, la montaña, un río, tengo la Agroecología en mi cabeza. Convivir con productores del campo es un parte importante de la formación agroecológica. Trabajando con ellos la tierra, se establece una conexión propia y vinculatoria, una nueva conciencia, es ahí donde realmente te das cuenta del esfuerzo y trabajo que se necesita para que un alimento pueda llegar a los hogares. En la plática con un productor, me contaba que él aplica químicos a sus cultivos sabiendo que eso hace daño, reflexiona lo siguiente: “le aplico veneno, el mismo veneno que después nos comemos”, que él esta consciente que no es correcto, pero que por diversas razones, prefería aplicarlos, no sea que fuera a perder la cosecha, que los frutos no alcanzaran el tamaño que pide el mercado, o que al final no pueda venderlo y así no recuperar lo invertido, -noté muy consciente su respuesta, y que no estaba indiferente a las consecuencias de la aplicación de estas sustancias- además, dijo que los alimentos que eran para consumo en casa trataba de no aplicar ningún agroquímico pues son alimentos que consume él y su familia. Es verdad que algunos productores utilizan agroquímicos en su producción, sin embargo, esto no se hace con la intención de dañar al medio ambiente o a las personas que los consumen. El sistema en el que estamos inmersos ejerce presión de diversas formas, y es importante visibilizarlas.

Todas estas experiencias de formación y de vida que he relatado, me hacen darme cuenta que estoy en el camino correcto. ¿por qué? no lo sé aun, pero sé que me siento contento en donde estoy, aunque existen muchos aspectos que aun no comprendo del todo, y otros que no comparto, pero en su conjunto es algo que me reconforta.





Experiencias de formación en agroecología

Karla Jerezano Díaz

Lo que pasó jun-jul

martes y sábado
10 am
Módulo
de artes y cultura
Col. Lucas Martin

MODULO
QUETZALCALLI

25 de agosto al 11 de noviembre
Red Foresta

CURSO
RESTAURANDO
FLUJOS DE AGUA
Y VIDA:

RED
AGRI
CULTURA
URBANA
PERIURBANA

SEMANA
DE LA
AGROECOLOGIA
2023

Cada 15 días
Miercoles
Itinerante

Lo que pasará

y lo que pasa
recurrentemente

Sesiones de huerto cerca de ti

Diego Leño #41
Colombia #51
Col. Reforma
Gaspar Yanga SN Fracc. Las Fuentes
sábado 9 am

Circuito Presidentes Buena Vista II
martes
viernes
4 pm

Consuelo Suarez Garcia #20
Col. Benito Juarez

Rio Amazonas #631
Col. Revolución

Francisco Madero #100
Zona Centro

BOBOS
REFORMA
LA MAS
EL MORAL
MISE PLACE
TLAPANTLI

jueves 4 pm
domingo 11 am

domingo 3 pm

martes
viernes

domingos 10 am

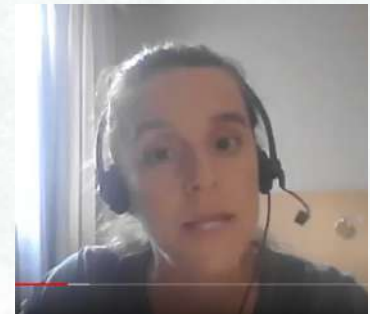
sábado 2 pm

Zona Centro
Morelos #3

¿Qué hemos estado haciendo en el grupo motor?



Juan Camilo Fontalvo Buelvas



Seminario Internacional

En el boletín anterior, informamos sobre el avance de las primeras cinco sesiones del Seminario Internacional “Escalamiento de las Agroecologías: alimentando territorios soberanos. Esta ha sido una de las actividades académicas y reflexivas con mayor alcance que ha tenido la Plataforma Metropolitana de Formación en Agroecología. El cinco de julio del año en curso, culminamos dicho seminario con un total de nueve sesiones enriquecidas por la presentación de actores diversos, así como por el diálogo y discusión crítica de los asistentes. Los temas de las últimas cuatro sesiones y sus ponentes se muestran a continuación:

- Experiencias internacionales emblemáticas
Paulo Petersen (Brasil), Renzo D´Alessandro y Pío Chávez (México)
- Experiencias internacionales: los casos de Cuba y Argentina
Leidy Casimiro (Cuba), Graciela Ottmann y Javier Couretot (Argentina)

- Metodologías para evaluar el escalamiento agroecológico
Clara Nicholls (Colombia) y Daniel López (España)
- Retos para el escalamiento de las agroecologías
Mamen Cuéllar (España), Víctor Toledo (México) y Emma Siliprandi (Italia)

En números, el seminario virtual mantuvo entre 70 y 130 asistentes por sesión; además, 65 personas estuvieron conectadas en al menos 5 de las 9 sesiones. Datos que nos muestran el interés del público por un tema tan relevante como la territorialización de las bondades de la agroecología como disciplina científica, movimiento sociopolítico y conjunto de prácticas. Finalmente, concluimos que la agroecología presenta múltiples desafíos en todas las latitudes, por lo que se requieren mayores esfuerzos para repensar las vías de amplificación.

Taller: Recobrando la historia de la agricultura urbana en Xalapa

La PMFAX se sumó a la colaboración con el colectivo Xalapa Antigo, el Museo de Antropología de Xalapa y el Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad (UNAM), para organizar dicho taller. El objetivo fue reconstruir colectivamente la historia de este sembrar en la mancha urbana para validar una investigación documental que se había realizado y sumar nuevos relatos para las últimas tres épocas históricas. Se contó con la participación de 25 personas provenientes de distintas zonas de la ciudad, con lo cual los relatos presentan cierto grado de representatividad geográfica. Además, hubo una gran riqueza de perfiles diversos: amas de

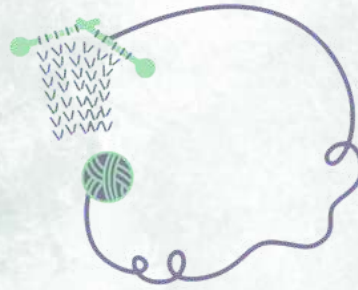
casa, huerteros, agrónomos, biólogos, antropólogos, historiadores, chef, docentes, entre otros.

Como resultado final se construyó una línea de tiempo y múltiples cartografías con ubicaciones de huertos extintos y vigentes. Esta actividad permitió reflexionar sobre los orígenes y la distribución geográfica de este fenómeno en la capital veracruzana. Por último, se resaltó la importancia de continuar impulsando estas iniciativas para recuperar sabores locales, promover la autosuficiencia alimentaria, reconstruir el tejido social y cultivar estilos de vida sustentables.



Entramados

Sección abierta a la comunidad



Asociación Etnobiológica Mexicana: 30 años impulsando y visibilizando la etnobiología en México.

Claudia I. Camacho Benavides,
Citlalli López Binqüist,
Tlacaelel A. Rivera Núñez

La etnobiología es una disciplina compleja que se nutre principalmente de la antropología y la biología para estudiar los vínculos y relaciones, históricas y actuales, de los seres humanos con otros seres vivos que les rodean. Su historia es muy interesante, desde su origen en procesos coloniales hasta una producción científica de alta calidad y la construcción de un compromiso socioambiental y transformación crítica en las últimas décadas. En este desarrollo se han incorporado nuevos y muy variados marcos que enriquecen la disciplina, tales como

la ecología política, los estudios genómicos, los estudios descoloniales, nuevas síntesis ecológicas, entre otros.

Desde tal integración disciplinaria, se construye y teje un rico bagaje de conocimientos, experiencias, estudios de caso y divulgación científica relacionados con el aprovechamiento, manejo y valoración de la diversidad biológica y los procesos culturales. Por ejemplo,



encontramos trabajos sobre la utilización de plantas, animales y hongos, la transmisión de conocimientos y los patrones de uso de acuerdo a dinámicas socioeconómicas. También sobre qué ecosistemas, paisajes y especies han tenido una modificación y diversificación antropogénica a lo largo de la historia. Podemos encontrar estudios cuantitativos rigurosos sobre interacciones ecológicas entre poblaciones humanas

con vegetales o animales; o bien estudios que abordan las cosmologías, ontologías, epistemologías y valores hacia los seres vivos no-humanos.

Desde la etnobiología se han hecho aportes cruciales sobre sistemas agropecuarios, así como sobre el manejo o domesticación de plantas y animales silvestres en paisajes y ecosistemas diversos. Se han estudiado las relaciones productivas de pueblos originarios y comunidades rurales con sus agroecosistemas y sistemas agroforestales, contribuyendo a la valoración de cosmovisiones locales, tecnologías y estrategias productivas históricas, así como conocimientos ecológicos construidos a través de siglos de observación. Lo anterior ha derivado en aportes importantes para la agroecología y para la transición agroecológica, por ejemplo. Entro de todo este contexto, en 1993, un conjunto de etnobiólogas y etnobiólogos mexicanos con gran compromiso y visión, fundaron la Asociación Etnobiológica Mexicana (AEM). Entre sus metas se encuentra impulsar la práctica de esta disciplina en México, su inclusión en programas educativos y de investigación, así como realizar aportes hacia la justicia socioambiental en un sentido amplio.



Al día de hoy, la AEM reúne una comunidad de aproximadamente 100 socios activos, y a un grupo de 11,000 personas atentas a nuestras actividades y comunicados a través de las redes sociales. También nos vinculamos con sociedades hermanas, tales como la Sociedad Internacional de Etnobiología (SIE) y la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (SOLAE), con quienes estrechamos lazos cercanos.

Para el quehacer etnobiológico en México todavía quedan muchos retos, como seguir promoviendo programas de educación superior que formen a profesionistas de manera integral en el campo de estudio. También necesitamos abrir la mirada para entender procesos contemporáneos de relación con la naturaleza en ámbitos de “frontera” como sociedades migrantes, urbanas, peri-urbanas o ecosistemas poco atendidos como los acuáticos y marítimos.

En el 2023, nos complace celebrar 30 años de vida de la AEM, recordando y agradeciendo a todas y todos aquellos que le dieron vida, así como a quienes la han mantenido activa y enérgica durante estas tres décadas. También reconocemos a los equipos editoriales que han publicado la revista Etnobiología (<https://revistaetnobiologia.mx/>), nuestro principal medio de comunicación científica desde el 2002.

Como parte de nuestras actividades de aniversario, en la ciudad de Xalapa tendremos una serie de jornadas organizada en colaboración con el Centro de Investigaciones Tropicales (CITRO) y las facultades de Biología y Ciencias Agrícolas de la Universidad Veracruzana, el Instituto de Ecología, A.C. (INECOL) y la coordinación regional del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt). A través de estos encuentros deseamos visibilizar el trabajo de comunidades, estudiantes y académicos en torno a la riqueza biológica y cultural veracruzana, que derivan en un abanico de expresiones bioculturales y etnobiológicas de gran valor para su conocimiento, cuidado, promoción y disfrute.

**¡Les invitamos a sumarse
a estas jornadas y a
unirse a la AEM!**

Recetario *Huerto de Azotea*

Anabell Rosas

Uno de los efectos más claros y notorios de la urbanización en el ambiente es cuando perdemos todas esas plantitas y árboles. Y como resultado la temperatura sube en los espacios que habitamos. Para combatir eso, hay algunas ideas de **diseño bioclimático** para regular la temperatura y hacer que el clima en la ciudad sea más agradable. Una de estas es poner **techos verdes, y un toque particular de esto son los huertos en las azoteas**. Estos no solo previene las temperaturas extremas (mucho frío o mucho calor) dentro de los edificios, sino que también ayudan a reducir el efecto de las llamadas islas de calor, atrapan el carbono y hasta nos proveen de alimentos frescos.

Así que en esta edición del boletín Guanacastle, queremos compartir algunas ideas básicas para montar tu propio huerto en el techo, para que cada familia puede adaptarlas a su espacio, recursos, tiempo e interés.



Cultivo

Tipo de contenedor. Cualquier contenedor que esté disponible, sea ligero y provea una profundidad de 25 a 30 cm de sustrato sirve; la creatividad es el límite: se puede construir un huerto de azotea con rejas, cubetas, macetas, garrafones, llantas o mesas de cultivo, por citar algunos ejemplos.



Sustrato. Es la mezcla de tierra y otros materiales donde las raíces se agarran y las plantas crecen, además de que ahí encuentran sus nutrientes. Aunque cada especie tiene sus propios requerimientos, en general el sustrato debe tener cierta porosidad para evitar la retención excesiva del agua; esto se logra mezclando la fuente de materia orgánica (dos partes de composta o lombricomposta) con algún material inerte y ligero (una parte de tepezil, fibra de coco, etc.).

Semillas. Para elegir las semillas piensa en qué quieres cultivar y consumir, y piensa en las características de la planta y como utilizarán el espacio cuando crezcan. Lo recomendable es que las semillas para los cultivos provengan de variedades locales o adaptadas a las condiciones locales, por lo que se puede contactar a otros huerteros y huerteras que deseen compartir algunas de sus semillas; en el caso de Xalapa, también se puede visitar la Canasta de Semillas que se instala cada domingo en el Tianguis Agroecológico de Xalapa

Ubicación

Iluminación. Muchas de las especies consideradas en cualquier tipo de huerto requieren abundante luz solar, al menos 6 horas al día. Identifica las áreas con sombra, con sol y por dónde sale este.

Acceso al agua. Dado que es súper importante regar los cultivos constantemente para mantener un huerto, una fuente de agua cercana facilitará el trabajo en ese espacio y también la supervivencia de las plantitas que decidan tener.



Drenaje. Aunque no debería perderse mucha agua en el riego, siempre habrá escurrimientos, incluyendo la propia lluvia, que requerirán una vía para su desalojo a fin de evitar encharcamientos en la azotea y humedades en los pisos inferiores; para apoyar en este último aspecto también se recomienda impermeabilizar la superficie y puedes elevar los contenedores usando alguna base que permita al agua a fluir hacia el drenaje.

Facilidad de acceso. Nuestro huerto de azotea será un sitio que idealmente debemos visitar todos los días o por lo menos 3 veces por semana, y al cual estaremos llevando materiales como contenedores, sustratos, plantas o el agua para riego mencionada antes, por lo que un acceso cómodo y seguro es lo adecuado.

Seguridad. El huerto de azotea se ubicará a una altura de por lo menos 2.5 m por lo que, para evitar cualquier accidente, el espacio deberá contar con bardas o barandales que protejan a las personas y los materiales de una caída.

Capacidad de carga. Entre materiales, cultivos, agua y personas, la losa donde se ubicará el huerto cargará más de 300 kg/m², por lo que se debe asegurar que la estructura resistirá sin comprometer su integridad.



Estos criterios y recomendaciones que te hemos presentado son solo una orientación de lo que se requiere para tener un huerto en azotea; si deseas conocer más, puedes consultar en Facebook múltiples sesiones de la Red de Agricultura Urbana y Periurbana de Xalapa que han abordado este tema, o también, en la edición anterior de este boletín, publicamos una lista de manuales con sus respectivas ligas para aprender a cultivar en casa.

Otra fuente consultada:

Arvizu Hayama, K.M. (2018). Utilización del sistema de huertos urbanos en cubiertas para el mejoramiento del confort térmico de un espacio [Tesis de Maestría en diseño bioclimático, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco]. Repositorio Institucional Zaloamati. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5952>

Numeralia Áreas verdes urbanas en Xalapa

Beatriz Castillo

Se dice que la vegetación es esencial para brindar una calidad de vida en las grandes ciudades y es la responsable de que las personas puedan vivir en un ambiente sano dentro del sistema urbano (Botkin y Beveridge 1997; Saldaña-Vázquez, 2014). Entonces, equilibrar los efectos de fuentes de contaminación emanadas por fábricas, automóviles, u otro tipo de infraestructura es de vital importancia en los espacios urbanos.



Los espacios públicos verdes que se encuentran en las ciudades proporcionan importantes servicios a la diversidad de seres vivos que las habitan. Para los seres humanos involucra el derecho de todas y todos a un medio ambiente sano y digno, y como espacios de recreación, intercambio y encuentro a través de la realización de actividades sociales, culturales, educativas, de contemplación, recreación, etc. Para otras especies proporciona espacios de vida, refugio y alimento. Si consideramos que las áreas verdes en las ciudades pueden ser parques, bosques urbanos, áreas de cultivo, humedales, lagos, ríos, camellones, jardineras, etc., estos proporcionan servicios ecosistémicos importantes como: filtración del aire, reducción de la temperatura, disminución en la intensidad del ruido, retención y captación de agua erosión del suelo y rodaje de rocas ocasionada por las lluvias, regulación del micro-clima, inclusive proporciona espacios para la producción de alimentos.

De acuerdo con los datos proporcionados por el Ayuntamiento de Xalapa, la ciudad cuenta con **397 áreas verdes públicas**, las cuales suman una **superficie de 929.85 ha**, correspondientes al **14.04 % de la superficie total de la ciudad** de 6 620 ha y a **16.91 m² por habitante**, (Falfan, Benitez y Lascurain, 2022.)

Estas áreas o espacios verdes en la ciudad podemos clasificarlos de dos formas:

1. Según Falfan, Benitez y Lascurain, 2022.

Categoría	Número de áreas	Mínimo (ha)	Promedio ± desviación estándar (ha)	Máximo (ha)	Área total (ha)	Porcentaje de la ciudad
ANP	8	0.64	93.84 ± 60.51	527.62	750.69	11.34
Área verde	309	0.001	0.23 ± 0.73	7.46	69.79	1.05
Jardines	29	0.006	0.14 ± 0.27	1.50	4.10	0.06
Parques	47	0.02	1.96 ± 4.72	26.46	92.07	1.39
Paseos	4	0.43	3.30 ± 5.09	10.93	13.20	0.20
Total	397	0.001	19.89 ± 25.95	527.62	929.85	14.04

Datos descriptivos de número y superficie de las áreas verdes urbanas por categoría.



2. Según García-Campos (1993) y Capitanachi et al. (2004).

1) Plaza cívica, 2) jardín vecinal, 3) parques de barrio, 4) parques ecológicos ó regionales y 5) arterias ó Vías verdes.





Al proyecto: PRONAI-CONAHCyT 321285
"Agrosilviculturas Agroecológicas urbanas
y periurbanas de México para nuestras
soberanías alimentarias".

A cada uno de los colectivos e iniciativas
que participan y convocan a las actividades
que suman a los esfuerzos colectivos por
masificar las acciones agroecológicas.

A las y los integrantes del grupo motor de
la Plataforma Metropolitana de Formación
en Agroecología.